

Los Suktān de los Kutāma: su implantación en Al-Andalus

Virgilio Martínez Enamorado⁽¹⁾

Resumen

Desde la Petite Kabylie (actual oriente de Argelia), los Kutāma llegaron a al-Andalus antes de la movilización fatimí (909), acontecimiento en el cual tuvieron una destacadísima relevancia. Entre los clanes que se establecieron en la Península Ibérica, destaca el de los banū Suktān que dio nombre a una ciudad en la Marca Media, entre los ríos Tajo y Tiétar, posiblemente Escalona (Toledo). La historia de este grupo (*qawm*), asentado después en Alange (Badajoz), refleja a la perfección los movimientos de población, fundamentalmente de grupos tribales beréberes, sucedidos en al-Andalus en los siglos VIII y IX.

Abstract

From the “Petite Kabylie” (present-day eastern Algeria), the Kutāma arrived in al-Andalus before the Fatimid mobilization (909), an event in which they were of outstanding importance. Among the clans that were established in the Iberian Peninsula, the banū Suktān stands out, giving its name to a city in the Middle Frontier (‘Marca Media’), between the Tajo and Tiétar rivers, possibly Escalona (Toledo). The history of this group (*aqawm*), settled later in Alange (Badajoz), perfectly reflects the population movements, mainly of Berber tribal groups, that occurred in al-Andalus in the 8th and 9th centuries.

Introducción

La distribución de los grupos beréberes o, más adecuadamente, imaziguen (plural de amazigue) por el territorio de al-Andalus es un asunto abierto desde que los trabajos de Jaime Oliver Asín, Jacinto Bosch Vilá y, particularmente, Pierre Guichard y Miquel Barceló actuaran como verdadero acicate para introducir la “cuestión beréber” como asunto nuclear en la historia y en la geografía histórica de al-Andalus.

Con el concurso de la toponimia, la historiografía, la geografía histórica y la arqueología, es de esperar que en un futuro no muy alejado exista un

(1) Universidad de Málaga

verdadero “resultado final” cuyo elemento más visible habrá de ser el gran mapa de los asentamientos beréberes (y árabes) en la Península Ibérica, en el que queden trazados los desplazamientos desde los puntos de partida en el Magreb (o en el *Mašriq* en el caso de los árabes) de esos grupos (*qawm*) y la movilidad por el interior de al-Andalus de los mismos. Estamos cerca de alcanzar esa cartografía “final” de al-Andalus -en buena medida, ya realizada-, en la que se plasmen definitivamente todas esas dinámicas poblacionales con su enorme complejidad. Serán muchas las incógnitas -del estilo por qué aquella gente indeterminada eligió implantarse en este lugar o asociarse con aquella otra gente- que quedarán por resolver sobre esos movimientos, pero estamos persuadidos, como ya hemos establecido en otras contribuciones, que el tratamiento dado a la comparecencia textual de estos grupos en determinados contextos no puede resolverse como un

“reparto a ciegas por el territorio, sino que esa distribución, nada aleatoria pero sí impredecible, está fundamentada en pactos previos entablados en los lugares de partida entre diversos clanes y en la ulterior eficacia de la migración a efectos de asegurarse la supervivencia y la viabilidad de los grupos genealógicos que participan de tales pactos, a resultas de los cuales se completa el proceso migratorio”⁽²⁾.

Dicho de otra manera, la habitual práctica historiográfica que lleva a constatar la presencia de un determinado grupo en un área geográfica sin tratar las razones que la expliquen, las dinámicas histórico-demográficas que las avalen y los lugares de partida de esos grupos es un ejercicio incompleto que termina arrojando una idea imprecisa sobre lo que significa su presencia en determinado territorio.

1. Los Kutāma, el gran tronco tribal de los Suktān

Uno de los grupos que se muestran más activos a lo largo del período medieval en el Magreb medieval es el de los Kutāma⁽³⁾, una alianza de distintas facciones o subdivisiones que tuvieron un inusitado protagonismo durante la fundación del Califato fāṭimí por los ismā‘īlīs en *Ifrīqiya*⁽⁴⁾. La contestación por parte de los Kutāma a la pregunta de ‘Ubayd Allāh sobre si constituían una tribu (*qabīl*) única es uno de los textos más clarificadores sobre el significado de “confederación tribal” en este contexto:

(2) Martínez Enamorado, V., Gutiérrez López, J. M^a e Iglesias García, L. (2015), p. 626.

(3) Incluyendo Sicilia, donde se constata la *nisba*; Hassan, M. (2012), p. 308.

(4) Una magnífica descripción de la formación del país de los Kutāma como espacio tribal al servicio de la dinastía fāṭimí en Amara, A. (2018).

“No, el nombre Kutāma se aplica a todos nosotros, pero nos ramificamos en diversas tribus (*qabā'il*), clanes (*affād*) y casas (*buyūtāt*) [con el sentido de familias]⁽⁵⁾.

Una manera como cualquier otra de contabilizar la actividad de estos grupos es comprobar el número de citas de los mismos en el gran repertorio de tribus de Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘ibar*. En algunos casos hemos efectuado esa contabilidad. Evidentemente, no es la única fuente que recoge información sobre los grupos beréberes, pero sí es la de mayor enjundia⁽⁶⁾. Si observamos las citas de los Ṣinhāya⁽⁷⁾, comprobamos que el número es sencillamente abrumador: 133 páginas contienen citas de la tribu y 32 lugares (165 en total uniendo los dos registros) y 207 en la trad. francesa. Por su parte, los Kutāma arrojan unos números algo más modestos: 99 citas de la tribu y 17 de lugares llamados Kutāma (sin incluir, por ejemplo, *Qaṣr Kutāma*), mientras que en la trad. francesa se reúnen 60.

El mismo Ibn Jaldūn llega a afirmar que los miembros de los Kutāma eran más numerosos que los Ṣinhāya, aunque, de manera, sintomática evita pronunciar el nombre al-Andalus entre los lugares en los cuales eran abundantes:

“Como la tribu de los Kutāma (*qabīl Kutāma*), que mantenía la dinastía ‘ubaydí, era más numerosa que la de los Ṣinhāya y la de los Maṣmūda, su dinastía fue más poderosa y llegaron a dommar Ifriqiya, el Magreb, Siria, Egipto y el Ḥiṣāz”⁽⁸⁾.

Su vinculación al proyecto de fundación del Califato fāṭimí fue de tal envergadura que merecería una atención que nosotros no podemos darle en estas breves líneas destinadas a analizar la implantación en al-Andalus de una

(5) Las referencias a los banū Suktān en al-Qāḍī al-Nu‘mān, *Ifritāh*, ed. F. Dachraoui (1986), pp. 47-48, trad. francesa 43-44, análisis p. 51. Tradujo e interpretó sagazmente este pasaje Talbi, M. (1966), p. 155.

(6) Ibn Jaldūn, *Muqaddima*, ed. Muḥammad ‘Alī Bayḍūn, pp. 12, 23, 148, 155, 166, 173, 212, 309, 319, 394. Trad. castellana F. Ruiz Girela, pp. 17, 32 (no consta en la trad.), 239, 251, 268, 279, 517, 534. *Kitāb al-‘ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Bayḍūn II, 60, 102; III, 443, 444, 446, 447; IV, 13, 19, 37-41, 45, 46, 49-52, 56, 57, 66-68, 70, 73, 76, 86, 97, 160, 161, 230, 231, 244-250, 301; VI, 15, 17, 39, 105, 107, 109, 110, 112-114, 120, 122, 133, 134, 137, 145, 152, 156, 170, 171, 174-179, 181, 183, 184, 249, 253, 410, 475, 535; VII, 5, 10, 13, 17-19, 21, 22, 31, 64, 71, 73, 282, 614. Lugares llamados Kutāma: I, pp. 128, 155, 173; III, 443-445; IV, 19, 36-42, 51, 231; V, 19. Trad. francesa A. Cheddadi: 21, 23, 54, 130, 131, 133, 135, 136, 139, 141, 142, 150, 153, 168, 169, 175, 193, 194, 199, 200, 216, 218, 222-224, 227-229, 234, 236, 238, 338, 339, 561, 650, 651, 740, 749-755, 760, 765-773, 832, 843, 844, 1143, 1204, 1205, 1208, 1209, 1216, 1217, 1248.

(7) Las recogemos en nuestro trabajo: Martínez Enamorado, V. (en prensa b).

(8) Ibn Jaldūn, *Muqaddima*, ed. Muḥammad ‘Alī Bayḍūn, p. 173; trad. castellana F. Ruiz Girela, p. 279.

de sus ramas más destacadas, cuya participación el proyecto ismā‘īlī fue muy señalada⁽⁹⁾. Remitimos a algunos de los trabajos que han prestado atención a este asunto⁽¹⁰⁾.

Cabe recordar, eso sí, su curiosa adscripción al universo tribal árabe defendida por algunos cronistas antiguos como Ibn al-Kalbī (m. 204/819)⁽¹¹⁾ o al-Ṭabarī (m. 310/922)⁽¹²⁾, de la que se hace eco el mismo Ibn Jaldūn (m. 808/1406)⁽¹³⁾, entre otros, que los convierte en descendientes de los yemeníes de Ḥimyar que Ifrīquš ibn Sayfī había dejado atrás en la región de *Ifrīqiya*. En esa supuesta relación con los Ḥimyaríes, coinciden, según diversos autores, con lo que aconteció con el gran tronco tribal de los Ṣinhāya⁽¹⁴⁾, lo que convierte a este grupo en uno de esos *qawm-s* beréberes de supuesto origen entre los árabes.

Muy sugerente es su vinculación con unas gentes llamadas *Ucutamani* (antiguos *Koidamouioi* de Ptolomeo en el siglo II), cuyas trazas únicamente pueden ser seguidas a partir de algún documento epigráfico en lengua latina del siglo VI hallado precisamente en el país de los Kutāma (Fdoules, al NE de Mila)⁽¹⁵⁾. La pervivencia de esa etnonimia amazigue desde la Antigüedad y su reaparición en los compendios medievales es una de las facetas de todo este mundo pre-musulmán de las regiones del África noroccidental que más controversia genera⁽¹⁶⁾. Aquí únicamente podemos anunciarlo, sin entrar en profundidades por alejarse claramente de nuestros objetivos, pero no es difícil admitir que cuando los Kutāma comparecen en la historia de *Ifrīqiya*, de la mano de Mūsā ibn Nuṣayr quien desde Qayrawān hizo rehenes a distintos jefes tribales para garantizar la sumisión de toda la tribu, ya formaban un grupo compacto cuyos ancestros debieron de ser aquellos Ucutamani.

En pocos ejemplos de tribus beréberes se observa una claridad en la continuidad tan evidente como en este caso⁽¹⁷⁾. Por ello, no resulta

(9) La actuación de los banū Suktān y de su asentamiento en *Ikýān* fue analizada en detalle por Talbi, M. (1966), pp. 600-601, 603-605, 608-610, 612 y 632.

(10) Entre una amplia bibliografía, *vid.* los trabajos imprescindibles de Talbi, M. (1966); Dachraoui, F. (1981); Halm, H. (1996); Jadla, I. (2003); Prevost, V. (2008), pp. 113-154; Amara, A. (2018); Lazarev, G. (2020).

(11) Ibn al-Kalbī, *Nasab*, ed. Ḥ. Nāyī, II, p. 225.

(12) Al-Ṭabarī, *Ta’rīj al-rusūl wa-l-mulūk*, ed. Muḥammad Abū l-Faḍl Ibrāhīm, I, p. 207.

(13) Ibn Jaldūn, *Muqaddima*, ed. Muḥammad ‘Alī Bayḍūn, pp. 12; trad. castellana F. Ruiz Girela, pp. 17; *Kitāb al-‘ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Bayḍūn, II, p. 60, 102; VI, 15, 105, 110, 113, 114, 174-179; trad. francesa A. Cheddadi, pp. 21, 131, 136, 141-142, 749.

(14) Martínez Enamorado, V. (en prensa b).

(15) Modéran, Y. (2003), pp. 111 (nota 203), 119 (nota 222), 247, 323 (nota 33), 438, 468-469 y 701, con la bibliografía citada al respecto.

(16) Modéran, Y. (2003), *pássim*.

(17) Vid. otros casos en M’charek, A. (2014); M’charek, A. (2015).

particularmente aventurado establecer una relación de aquellos *Ucutami* (en realidad, un plural regular beréber Iktamen) del siglo VI con los Kutāma de finales del siglo VII⁽¹⁸⁾.

Por supuesto, la relación filo-genética con los yemeníes de Ḥimyarī no es reconocida por todos los autores: Ibn Ḥazm (m. 456/1063) los hace descender de Māzig, hijo de Qan‘ān, incluyéndolos entre los Barānis⁽¹⁹⁾; Ibn Jaldūn, que es, cómo no, el historiador que más atención presta a los Kutāma, además de apuntar su vinculación ḥimyarī, los incluye también entre los Barānis a través de dos ancestros (Garsan y Yassūda)⁽²⁰⁾, idea que otros cronistas medievales hacen suya; por ejemplo, al-Qalqašandī (m. 820/1418)⁽²¹⁾, autor que insiste en considerar a los Kutāma como subdivisión (*batn*) de los beréberes Barānis, descendientes de Kutāma ibn Burnus ibn Barbar⁽²²⁾.

2.- De la “pequeña Kabilia” en el Magrib al Awsaḍ a al-Andalus: participación de los Kutāma en la colonización de al-Andalus

De acuerdo con su distribución por el territorio de al-Andalus, estamos persuadidos de que los Kutāma pudieron llegar asociados a otro gran grupo tribal, los Nafza. Aunque pudiera parecer claro que el lugar de partida de los Kutāma debió de ser las regiones, actualmente argelinas, de los territorios de Sétif, Mila y Jijel (la llamada “Pénite Kabilye” de la actual Argelia), en los límites occidentales de *Ifrīqiya*⁽²³⁾, considerada su región de origen –también al-Idrīsī’ (m. ¿560/1164-1165?) sitúa su región primigenia, efectivamente, entre Cololo (*al-Qul*) y Bona (*Būna*)⁽²⁴⁾, existen datos sobre un relativamente abigarrado poblamiento Kutāma en la *Yabāla* y el Garb (*al-Habī*) marroquíes. Si son jirones de una antigua migración desde el Este o no habrá de resolverse desde otras disciplinas, seguramente diferentes a la de la historiografía. Lo cierto es que al-Bakrī (m. 487/1094) no logra establecer conexiones entre los Kutāma del Este y los del Oeste.

(18) Amara, A. (2018), p. 273.

(19) Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, ed. E. Lévi-Provençal, p. 495.

(20) Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Baydūn, VI, p. 175; trad. francesa A. Cheddadi, p. 222.

(21) al-Qalqašandī, *Nihāya*, ed. I. al-Abyārī, p. 405.

(22) Una adecuada explicación sobre su origen en Talbi, M. (1966), pp. 594-596; asimismo, Amara, A. (2018).

(23) Amara, A. (2018).

(24) al-Idrīsī, *Nuzha* I, ed. Maktabat al-Ṭaqāfa al-Dīniyya, pp. 253 y 269; trad. francesa, Jaubert, pp. 160 y 174-175.

Mapa del Magreb con reparto de los Kutāma, Suktān/Isuktāna y Danhāya



Con tramas: (A) País de los Kutāma del Magrib al-Awsaṭ (Suktān): Kabilia. (B) País de los Kutāma del Magrib al-Aqṣā: el Habt (en torno a al-Qaṣr al-Kabīr)

Con números: KUTĀMA (1. al-Qaṣr al-Kabīr/Qaṣr Kutāma / 2. Qal'at Jarrūb (de los Kutāma de los Maṣmūda) / 3. Kutāma de Arzila / 4. Kutāma del Rif / 5. Kutāma de Berkane / 6. Kutāma del Ḥawz de Marrakech).

SUKTĀNA/ISUKTĀNA: 7. Suktān de la Kabilya / 8. Isuktāna (Taliwīn). DANHĀYA: 9. Danhāya de al-Qaṣr al-Kabīr / 10. Danhāya de Arzila.

(6) Marrakesh
(8)

El historiador onubense se limita a señalar su presencia apenas a una jornada de Tánger camino de Fez en la *Qal'at de Jarrūb*, ocupada por una tribu Kutāma que es de los Mašmūda y cerca de un asentamiento de árabes Jawlān⁽²⁵⁾. La notificación de su adscripción al gran tronco mašmūdī tal vez sea un aviso de al-Bakrī para advertirnos del distinto origen de estos Kutāma con respecto a los de la región oriental del Magreb. Inmediatamente, sitúa en este entorno de amplia región el gran centro de esta tribu al que llama *Sūq Kutāma* que no es otra localidad que Alcázarquivir, cuya denominación fundacional siempre portó este etnónimo, *Qaṣr Kutāma*⁽²⁶⁾. La confirmación de que se trata de un territorio configurado por los Kutāma (la región de *al-Habṭ* como Ibn Ḥayyān se encarga de aclarar)⁽²⁷⁾ la proporciona el mismo al-Bakrī y no sólo porque lo dice directamente (*tumma qurá muttaṣila li-Kutāma*: ‘luego vienen de continuo un buen número de alquerías de los Kutāma’), sino también, indirectamente, porque sitúa junto a aquel zoco otra fortificación que porta el nombre, a decir de Ibn Jaldūn, de una de las principales ramas de los Kutāma, *Qaṣr Danhāya*⁽²⁸⁾. Sin duda, *Sūq Kutāma* y *Qaṣr Danhāya* guardan un parentesco fundacional e incluso, como anuncia Ahmed Siraj⁽²⁹⁾ y corrobora al-Idrīsī⁽³⁰⁾, se trata de dos nombres distintos para describir la misma realidad topográfica: la actual ciudad de *Qaṣr al-Kabīr*. *Sūq Kutāma* y *Qaṣr Danhāya* serían, en ese caso, dos barrios clánicos o *hārat* (seguramente habría más) fundados por bereberes Kutāma. El caso de Arcila, con dos abastecimientos de cursos fluviales diferenciados (*Danhāya* y *Kutāma*), a tenor de la interpretación que hacemos de otro pasaje de al-Idrīsī⁽³¹⁾, nos habla de esos barrios con un sentido plenamente clánico.

(25) al-Bakrī, *Masālik wa-l-mamālik*, II, ed. A. P. Leeuwen y A. Ferre, p. 788, n° 1320, trad. francesa p. 249-250.

(26) Además de *Qaṣr Kutāma*, en efecto el lugar ha recibido los nombres de *Qaṣr al-Kabīr* y al-*Qaṣr 'Abd al-Karīm*; asimismo, como veremos más abajo, *Qaṣr Danhāya*.

(27) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* V, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, p. 290 (fol. 193); trad. castellana M^a J. Viguera Molins y F. Corriente, p. 218.

(28) al-Bakrī, *Masālik wa-l-mamālik*, II, ed. A. P. Leeuwen y A. Ferre, p. 788, n° 1320, trad. francesa Slane, p. 249-250.

(29) Siraj, A. (1995), pp. 422 y 467-468.

(30) al-Idrīsī, *Nuzha* I, ed. Maktabat al-Ṭaqāfa al-Dīniyya, p. 246; trad. francesa, Jaubert, p. 153: *A tres días al Oeste del país de los Miknāsa (balad Miknāsa), se sitúa al-Qaṣr al-Kabīr habitada por un grupo beréber llamado Danhāya (qawm min al-barbar yusammā Danhāya). Es una ciudad pequeña poblada por un conjunto de Danhāya.*

(31) al-Idrīsī, *Nuzha* II, ed. Maktabat al-Ṭaqāfa al-Dīniyya, p. 530; trad. francesa, Jaubert, p. 250: *Tiene dos [abastecimientos de] aguas: una proviene el país de los Danhāya en las montañas de al-Baṣra (min balad Danhāya min yabalī al-Baṣra) y otra del país de los Kutāma (balad Kutāma).*

Otro emplazamiento diferente ha de ser el que emplaza en la ruta de Ceuta a Fez, en un río (*wādī*) nombrado como *Magār*, antes de llegar a *Ḥayār al-Nasr*, donde sitúa a otras tribus pertenecientes a la rama de los Kutāma⁽³²⁾.

Jirones más aislados de esa gran urdimbre de los Kutāma aparecen desperdigados por la toponimia del Magreb extremo (más o menos el actual Marruecos). Es lógico extraer la conclusión de que algunos de los grupos incluidos en el relato de al-Bakrī serían los que darían nombre (además de *Qaṣr Kutāma*) a algunas entidades de población del actual norte de Marruecos:

- la alquería de montaña en el Rif, Ketama, universalmente conocida por su relación con el *haššī*, anteriormente famosa por la fabricación de fósforo y topónimo que hace alusión a una ancestral instalación de Kutāma, si bien las gentes de la zona se adscriben a los Ṣinhāya Srair⁽³³⁾.
- una *qabīla* de los Snasen en las montañas Yaznāsan, en la región de Berkane.
- otra alquería en la región del *Habt*, vecina precisamente de *Qaṣr Kutāma* y por tanto, en relación con ese poblamiento.

La nómina no acaba ahí, pues otras facciones hubieron de distribuirse por el *Magrib al-aqṣā*, como en el *Ḥawz* de Marrakech, consideradas Ṣinhāya⁽³⁴⁾.

En la distribución general de las tribus bereberes de Ibn Ḥazm, comparecen los Kutāma, de una manera bastante modesta, en estos términos:

“Ziwāra de los Kutāma: entre ellos los banū Mušrif del [arrabal] de *Šaqunda*; también de los Kutāma son los banū Muhallab, los cuales eran los dueños de [las fortalezas] *Qardira*/Cardela y *Išbarragīra*/Esparraguera de las dependencias de Ilbīra. A ellos pertenecían Muḥammad ibn Muhallab, secretario de Mufray el visir; y los banū Qāsim, dueños de Alpuente, que pertenecen a los Fihríes por alianza”⁽³⁵⁾.

Esta explicación es contradictoria, al establecer una relación no acreditada de los Kutāma con los Ziwāra. Los clanes que en este pasaje encontramos representados son, a ojos de Ibn Ḥazm, los más señeros de aquella estirpe kutāmí en al-Andalus, esto es, los banū Mušrif asentados en *Šaqunda* (*al-šaqundiyyūn*),⁽³⁶⁾ los banū Muhallab de la zona de Priego de Córdoba⁽³⁷⁾ y

(32) Al-Bakrī, *Masālik wa-l-mamālik*, II, ed. A. P. Leeuwen y A. Ferre, p. 793, n° 1328, trad. francesa Slane, p. 258. Cita en este mismo contexto *Sūq Kutāmā* [sic], localidad de la que afirma que es denominada también *W.d.l.k.s.*, expresión que no es otra cosa que *Wād Lukus*, el río Lukus que la atraviesa.

(33) ‘A. A. Ben ‘Abd Allāh, 1977, p. 247.

(34) ‘A. A. Ben ‘Abd Allāh, 1977, p. 247.

(35) Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, ed. E. Lévi-Provençal, p. 501.

(36) Sobre los cuales no existen evidencias determinantes; cfr. Felipe, H. de (1997), p. 186.

(37) Sobre ellos, Cano Montoro, E. (2015).

los banū Qāsim de Alpuente, considerados fihríes por su alianza con estos árabes.⁽³⁸⁾ No hay en el célebre escritor cordobés referencia alguna a los Suktān ni a otras posibles facciones de los Kutāma instaladas en al-Andalus desde el siglo VIII.

También se constata que eran de los Kutāma pobladores de la ciudad de Mérida, seguramente desde sus inicios como ciudad andalusí, desalojados por otros beréberes, los Banū Tayīt que venían de Coria y Egítania integrados en la gran confederación Mašmūda, cuando las tropas comandadas por Muḥammad I arrasaron sus murallas en el 868/254.⁽³⁹⁾

Esos otros grupos se asoman a la historiografía desde los humildes topónimos, amparados bajo el abrazo protector de la “marca registrada” Kutāma. Los etnónimos derivados de este gran conjunto tribal bajo esa morfología (o su derivada en uno de sus plurales, Kawātim) se reparten por todo al-Andalus, si atendemos tanto al registro cronístico como al toponímico. Su número no puede considerarse particularmente abundante, lo que permite dibujar una migración poco perfilada; en este sentido, es coincidente con lo que al respecto transmiten los cronistas. Algunos de estos nombres de lugar, además, ofrecen problemas de interpretación.

Estos son los lugares que han sido considerados susceptibles de interpretarse como directos establecimientos andalusíes de los Kutāma⁽⁴⁰⁾ :

- la localidad portuguesa junto al Guadiana de Alcoutim, a la que se ha otorgado esa etimología de un plural, ‘los de Kutāma’ > al-Kuwātim⁽⁴¹⁾.
- dos lugares, también de Garb al-Andalus, en el mismo territorio portugués, interpretados de la misma manera: Moura de Alcatim y Coutim, al-Kuwātim en ambos casos⁽⁴²⁾.
- Cotimos, entre Lamego y Almeida, se considera evolución de Kutāma, con romanización del plural en -s⁽⁴³⁾.

(38) Ṭaha, ‘A. D. (1989), p. 129. Su rastro, sin embargo, es bastante difuso, pues en él apenas si se puede reseñar la posible fundación del lugar de Benicásim en Castellón; cfr. Felipe, H. de (1997), p. 294.

(39) Ibn Ḥazm, *Yamhara*, ed. E. Lévi-Provençal, p. 466; sobre estos acontecimientos, Franco Moreno, B. (2005).

(40) Descartamos que el lugar que aparece en al-Idrīsī, *Nuzha I*, ed. Maktabat al-Taqafa al-Dīniyya, p. 538; trad. francesa, Jaubert, p. 257 como *al-Qawāṭim* (*iqḷīm al-Qawāṭim* que incluye *al-Funt* y *Šant Māriya*), en *Šarq al-Andalus*, pueda ser relacionado con los Kutāma al presentar una “qāf” inicial y no una “kāf” y una “tā” y no una “tā”, a pesar de lo dicho por algún autor moderno. Parece tratarse de un plural de ‘godo’ = *qūṭī*, *qawāṭim*.

(41) Boissellier, S. (1999), figuras 9 y 19, pp. 666-668; AA. VV., 2011, p. 17. En esta última publicación se afirma que existe una comarca de *Šarq al-Andalus* que, según se dice transmitiría al-Idrīsī, portaba el nombre de *al-Kawātim*, Tiene que tratarse del nombre de *al-Qawātim* citado en la nota precedente.

(42) Boissellier, S. (1999), figuras 9 y 19, pp. 666-668.

(43) Dubler, C. (1943), p. 194 ; Taha, A. D. (1989), pp. 177-178.

- Cotanes, en la provincia de Valladolid, y Cotanillos, y un barrio de Segovia, ambos considerados -con serias dudas interpretativas- como derivados de Kutāma, afectados por el mismo fenómeno en su plural que el ejemplo de arriba⁽⁴⁴⁾.

- el pago de Cotama (Kutāma) en el término municipal de Mequinenza (Zaragoza)⁽⁴⁵⁾, siendo este último el gran asentamiento de los Miknāsa en al-Andalus.

- Qaşr Kutāma, sin identificar, en las dependencias de Algeciras que parece tratarse de una confusión con Alcazárquivir (al-Qaşr al-Kabīr o Qaşr Kutāma), en el norte de Marruecos⁽⁴⁶⁾.

Por lo demás, no faltan *nisba-s* al-Kutāmī entre personajes andalusíes, tampoco particularmente abundantes⁽⁴⁷⁾.



Lienzo oeste de la muralla de Arcila, en el noroeste de Marruecos.

Foto F. J. Abad (2010)

(44) Dubler, C. (1943), p. 194 ; Taha, A. D. (1989), pp. 177-178.

(45) Moret, H. (1994), p. 346; Sarr, B. (2014), p. 108.

(46) Yāqūt, *Mu'jam* IV, ed. G. Wüstenfeld, p. 119; ed. Dār al-Šādir, IV, p. 326; trad. castellana G. 'Abd al-Karīm, p. 254, n° 286; Felipe, H. de (1997), p. 352; Torremocha Silva, A. (2009), p. 34; Martínez Enamorado, V., Gutiérrez López, J. M^a e Iglesias García, L. (2015), pp. 295-296.

(47) Pocklington, R. (2017), p. 111 y en la Marca Superior en Sarr, B. (2014), p. 64.

3.- Los banū Suktān

Para el caso andalusí, llama la atención, en particular, el caso de los *Issuktāna*, arabizados en Suktān, una de las más destacadas subdivisiones de los Kutāma. La información que disponemos sobre este grupo en el Magreb es lo suficientemente amplia como para establecer unas coordenadas generales de su implantación. Los vemos entre Sétif, Mila y Jilel, junto con otras ramas del gran grupo de los Kutāma: Masālita, Gašmān, Lahīša, Aŷāna, Laṭāya, Ŷamla, Danhāŷa, Awr̄sa y Maŷras.

Sin embargo, Ibn Jaldūn no contabiliza a estos Suktān entre las tribus kutamíes emplazadas en ese territorio, aunque cite a un buen número de ellas en una amplia relación de subdivisiones del gran tronco de los Kutāma:

“Los Kutāma se ramificaron en numerosas tribus a partir de dos ancestros: Gursan y Yassūda, dos hermanos de Ktm, hijo de Barānis. De Yussūda son los Falāsa, los Danhāŷa, los Matwāsa y los Warsīn. En nuestros días se atribuye *Quṣūr Kutāma/Alcazárquiyir*, en el *Magrib [al-aqṣà]* a los Danhāŷa. De los Gursan son los Muṣāla, los Qalān, los Mawten y los Ma‘ād, descendientes de Gursan, hijo de Ktm, los Lahīša, los Ŷamla y los Masālita, descendientes de Yanāwa ibn Gursan, los Laṭāya, los Aŷāna, los Gašmān y los Awfās, descendientes de Tīṭās ibn Gursan, los Ilūsa, descendientes de Ayān ibn Gursan. Los banū Zaldūy, que habitan en nuestros días la montaña que domina, son una rama de los Ilūsa.

Los beréberes cuentan entre los Kutāma a los banū Yastatin, los Haṣṭiwa, los Masālita y los banū Qinsīla. Por su parte, Ibn Ḥayyān incluye, con razón, como se ha visto anteriormente, a los Zawāwa con todas sus ramas”⁽⁴⁸⁾.

En esta lista, la más amplia enumeración de las ramas escindidas del gran tronco tribal de los Kutāma, Ibn Jaldūn no ve necesario incluir a estas gentes, a pesar de que en otro pasaje de su obra se refiera a ellos como banū Suktān en este mismo contexto geográfico del país de los Kutāma. Emplaza a los Suktān junto a otro grupo de los Kutāma, los Ŷamla, De hecho estos últimos son considerados parientes muy cercanos de los Suktān hasta el punto que se les considera una de sus facciones más destacadas. Ibn Jaldūn se refiere a varios integrantes de los Kutāma que participan en una caravana para realizar el peregrinaje en el período fundacional de la *dawla ‘ubaydiyya*; entre ellos encontramos a un tal Mūsà ibn Ḥārīt, que era...

(48) Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Bayḍūn, VI, p. 175, trad. francesa A. Cheddadi, pp. 222-223. Todo ello analizado, entre otros, por Talbi, M. (1966) y Amara, A. (2018).

“del país de Inkŷān, en la comarca de los banū Suktān, [rama] de los Ŷamla“(49).

Es, por lo que sabemos, la única referencia del autor del *Ibar* a este *qawm* en concreto, si bien para la misma área geográfica habla del lugar de Suktāna(50). Por tanto, la tribu nombra a un territorio, hecho tan frecuente en este período.

Tenemos constancia, por otros testimonios, que esta gente de los Suktān se emplazaba a finales del siglo IX en un territorio muy concreto, al norte de Sétif(51). El autor que proporciona las coordenadas más ajustadas a su presencia en la “Pequeña Kabilie” es, indudablemente, al-Nu‘mān (m. 363/974): cuando el *dā’ī* Abū ‘Abd Allāh se asienta en esta región lo hace en Ikŷān, hogar de los banū Saktān.

Forman parte, por tanto, del núcleo fundacional de los Kutāma y será integrando ese gran tronco tribal que se desplazarán a al-Andalus. Resulta digno de resaltar, sin embargo, que el único de aquellos grupos, metódicamente enumerados por Ibn Jaldūn, cuyas trazas etnonímicas han sido detectadas en al-Andalus sea el de los Suktān, si exceptuamos las referencias a algunos de los topónimos del tipo Bena- que pueden relacionarse con los Ŷamla(52) de *Šarq al-Andalus*: contingentes de este *qawm* emparentado con los Suktān sí pueden ser rescatados de la documentación feudal en *Šarq al-Andalus* tanto en las Islas Baleares (en Mallorca, alquerías de Benchemila de Manacor y Beniamila de Yartan)(53), como en el País Valenciano (alquería de Benigemla, en Alicante).

La adscripción de estos Suktān de al-Andalus a esos grupos o *qawm*-s del tercio más oriental de la actual Argelia no puede producirse de manera automática, sin conocer previamente que existen otras ramas repartidas por lugares dispares del Magreb. Sin duda alguna, la principal zona de concentración de estos Issuktāna/Suktān es el Alto Atlas (*Aṭlās al-Kabīr*) y Anti-Atlas (*Aṭlās al-Šagīr*)(54), si bien no hay evidencia alguna sobre una posible adscripción de estos grupos a los Kutāma.

Al menos, dos agrupaciones tribales con ese nombre se constatan en esas comarcas meridionales del *Magrib al-aqṣā*: una, configurada como *leff* en el *Ḥawz* del piedemonte del Alto Atlas, al sur de Marrakech(55); la otra, una tribu

(49) Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Baydūn IV, p. 39. En la ed. del Barón de Slane, *Histoire des Berbères*, vol. II, p. 510, figura Sekyan, lo que ha llevado a distintas confusiones.

(50) Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Baydūn IV, p. 43.

(51) Amara, A. (2018), p. 276.

(52) La similitud con el adjetivo *ŷamīla*, ‘hermosa, bella, bonita’ ha provocado, por falso análisis, errores o malentendidos en la identificación de este grupo de los Kutāma.

(53) Rosselló Bordoy, G. (2007), p. 324.

(54) Las referencias a unos y a otros son muy abundantes en la obra de Montagne, R. (1930).

(55) Montagne, R. (1930), pp. 35, 36, 40, 194, 194, 195, 201, 202, 204, 205, 215, 304, 316, 340 y 357.

que habita las áridas pendientes del Anti-Atlas con un leff de los Issuktān enfrenteado a los Ŷazūla⁽⁵⁶⁾, gentes cuya celebridad les viene concedida, seguramente desde la época medieval, por el cultivo de azafrán en su localidad más conocida, Taliw in (Taliouine)⁽⁵⁷⁾.

Finalmente, no queremos finalizar estas líneas sin referirnos a la presentación del etnónimo en las crónicas y en la toponimia magrebí⁽⁵⁸⁾. La ambivalencia que se registra en al-Andalus, con un topónimo plenamente arabizado (Suktān de la Marca Media) y el otro en un estadio beréber previo (*Issuktān* de la cora de Sidonia), no es excepcional: obsérvese cómo en un área no muy amplia, la que va desde el Ḥawz marrākušī hasta la cordillera del Anti-Atlas se localiza uno de los topónimos arabizado (Souktan) y el otro en beréber (Issouktana). La explicación del tránsito de una a otra formas (lo que llamamos arabización) es clara y se conoce para tantos otros topónimos del Occidente musulmán: Artana > Iraten, Zanaga > Iznagen, Gezzula > Igguzalen, etc.

3.1. Suktān de la Marca Media

Hallar la ubicación del lugar de Suktān tal vez sea uno de los retos más interesantes que tiene por delante la arqueología andalusí que se practica en la Marca Media. Si acaso, comparte relevancia con la búsqueda del topónimo y el establecimiento de una función para un lugar como Vascos.

Los datos que se contienen en distintas crónicas son bastante precisos, lo que demuestra la importancia estratégica para el Estado de este emplazamiento. Que hubiera una cadena de transmisión sobre el enclave tan detallada demuestra que la administración omeya (*dīwān*) tenía unos intereses muy concretos sobre este lugar, dato que se confirma en la noticia de su refundación en el año 940.

La primera referencia escrita sobre la colonización de territorios de al-Andalus por parte de los Suktān la encontramos en el año 295/872-873. Es bastante precisa porque aporta una cifra bien concreta de la dimensión demográfica de aquel grupo: 700 hombres (la cifra la proporciona Ibn al-Āṭir)⁽⁵⁹⁾. Tal cantidad no es desdeñable porque significa un *qawm* que, si se le aplica un coeficiente 5, estaría formado por 3.500 personas, si es el 6, por 4.200 y así sucesivamente. En otra ocasión, hemos podido conjeturar sobre los

(56) Montagne, R. (1930), pp. 12, 14, 20, 121, 126, 155, 194, 198, 201, 204-205, 336, 349, 350 y 352.

(57) Bellakhdar, J. (2016).

(58) La transcripción Suktān (y no Saktān) se basa en los testimonios modernos de la tribu, siempre tanto en Argelia como en Marruecos transcrito al francés como Souktan e Issouktana.

(59) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* II, ed. M. ‘A. Makkī, 330, nota 542; Ibn al-Āṭir, *Kāmil*, ed. Beirut, p. 265; trad. francesa E. Fagnan, p. 244, bajo la grafía errónea de “Sakyān”.

límites de estos grupos compactos, como el de los banū l-Jalī‘ de *Tākurunnā*, unos 400 jinetes que prestaron juramento a ‘Abd al-Raḥmān I en su lugar de asentamiento⁽⁶⁰⁾.

La siguiente noticia del lugar es relatada por Ibn Ḥayyān con precisión porque seguramente disponía de información de primera mano que emplea para construir el relato. Informa de una gente que, súbitamente, comparecen a principios de la novena centuria en otro territorio distinto al que habían colonizado anteriormente, con seguridad allá por el siglo VIII. En efecto, esos beréberes de Suktān de los Kutāma dirigidos por un tal Ibn Rašīd ingresan en el relato historiográfico en una fortificación diferente de la que portaba su nombre, en Alange (*ḥiṣn/qal ‘a al-Ḥanaš*), cuando Ordoño I se encaminó por la región de Mérida hacia el año 303/915-916 para realizar una expedición. Ibn Ḥayyān, sabedor de que aquellas gentes forman el mismo grupo que había salido de la ciudad de Suktān, se encarga de recordarlo y de puntualizar que se trata de una tribu perteneciente a los Barānis Kutāma, precisión que puede significar que existían otros Kutāma que no se consideraban descendientes de los Barānis⁽⁶¹⁾. Todos los habitantes de la fortaleza de Alange, es decir, aquel grupo compacto de los banū Suktān, desapareció para siempre, salvo alguno que logró escapar, al ser pasados todos ellos a cuchillo por el tirano cristiano.

Obsérvese cómo por aquellas fechas otros grupos protagonizaron desplazamientos similares a este. Hemos estudiado uno de unas décadas antes, entre 218/833 y 220/835, de un jefe (*raḥb*) beréber del gran tronco de los Mašmūda, de nombre Maḥmūd ibn ‘Abd al-Jabbār ibn Zāqila al-Māridī (‘de Mérida’). Este personaje se levantó contra el poder de Córdoba, haciéndose fuerte en Mérida y Badajoz. Desde allí decidió encaminarse hacia

“la vecina cora de Ocsonoba (*kūrat Uškunūba* [sic]) a causa de su fertilidad, inaccesibilidad de sus montañas (*man ‘a jibali-hā*) y lejanía de sus enemigos”⁽⁶²⁾.

El enclave de Suktān, considerado una “ciudad arruinada”, fue reconstruido por Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ilyās en *ša ‘bān* del año 328/12 de mayo-9 de junio de 940⁽⁶³⁾, con la no declarada intención de

“rechazar los ataques de los cristianos de Salamanca, Zamora y de las

(60) Martínez Enamorado V., (en prensa a).

(61) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* V, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, p. 122 (fol. 81); trad. castellana M^a J. Viguera Molins y F. Corriente, p. 102.

(62) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, II/1, ed. M. ‘A. Makkī, fol. 182r, trad. castellana F. Corriente y M. Makki, p. 300. Sobre ello, Martínez Enamorado, V. y Capela F. (2016).

(63) Todas las referencias a Suktān en esa fase califal en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* V, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, pp. 456-457, 465, 467 y 476 (fols. 310, 314, 315, 320 y 326); trad. castellana M^a J. Viguera Molins y F. Corriente, pp. 343-344, 349, 351, 357 y 364, respectivamente.

tierras de Ávila. Pero, como capital de la Marca Inferior o del Norte, Saktān, fue muy pronto desplazada por la ciudad de Coria⁽⁶⁴⁾.

La descripción de la creación de la ciudad es relatada por Ibn Ḥayyān en estos términos tan concretos:

“También en esta campaña comenzó Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ilyās la construcción de la arruinada ciudad de Suktān (*madīnat Suktān al-jarāb*), en la frontera central, fortificándola en sus partes llanas con gran número de operarios con obras que al poco tiempo la hicieron fuerte, guarneciéndola luego con hombres y vituallas y haciendo morar allí a la tropa con los repobladores que llevó, todo lo cual estuvo concluido el año siguiente, 329/940-941, dando gran fuerza a aquella frontera y convirtiéndola en un nudo de gargantas infieles⁽⁶⁵⁾.

En este año [329/940-941] terminó el visir y caíd Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ilyās la construcción de la ciudad de Suktān en los confines del centro, guarneciéndola de hombres, vituallas y armas y escribiendo al-Nāṣir que todo estaba completo [...]. Al-Nāṣir mandó a Suktān a Aḥmad ibn Ya‘lā como caíd con algunos cuerpos de mercenarios que le asignó [...]⁽⁶⁶⁾.

Asimismo, los testimonios escritos parecen indicar que el Estado omeya abrigaba la intención de crear un gran centro de acantonamiento de tropas a cuyo frente situó al *qā'id* Aḥmad ibn Ya‘lā⁽⁶⁷⁾, relativamente próximo a Toledo y a medio camino entre el Reino de León y la metropoli cordobesa. Alguna referencia del *Muqtabis V* anuncia esa función:

[...] Eran unos 300 caballeros mandados por Bermudo Núñez, conde de Salamanca, que salieron en dirección a la recientemente reconstruida Suktān; al sentirlos Ibn Ya‘lā, les envió a Muḥammad ibn Azrāq con caballería escogida por su valor, que se encontró con el enemigo en *Fayy al-Masāyid* en duro combate el viernes 11 d dū l-hiyyā/27 de agosto [año 330/941-942]⁽⁶⁸⁾.

Todos estos datos son coincidentes en señalar que existió en un lugar

(64) Vallvé Bermejo, J. (1986 a), pp. 315-316. En esta obra, no identifica el lugar. Sobre su propuesta de ubicación de Suktān, vid más adelante.

(65) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis V*, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, pp. 456-457 (fols. 309-310); trad. castellana M^a J. Viguera Molins y F. Corriente, pp. 343-344.

(66) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis V*, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, p. 465 (fol. 314); trad. castellana M^a J. Viguera Molins y F. Corriente, p. 349.

(67) Formaba parte de una saga funcional, como ha estudiado Meouak, M. (1999), pp. 191-194 (especialmente, p. 193), quien, sin embargo, no refiere los acontecimientos que estamos contando.

(68) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis V*, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, p. 476 (fol. 326-327); trad. castellana M^a J. Viguera Molins y F. Corriente, p. 364.

indeterminado una localidad llamada Suktān por el grupo que la fundó: unos banū o Ayt Suktān que tenían una idea muy clara de pertenencia a los Kutāma, integrados, a su vez, en el gran tronco de los Barānis. En 295/872-873 fue abandonada por aquella misma colectividad que la creó. Sus habitantes se dirigieron hacia el sur, hasta Alange, donde se establecieron conducidos por un “jefe” (*muqaddam*) llamado Ibn Rašīd, seguramente representante de un clan hegemónico dentro de los Suktān, como lo eran los Ilyās para los Magīla de *Šiḍūna* y los Jalī‘ para los Nafza de *Tākurunnā*⁽⁶⁹⁾. El *dīwān* omeya poseía una imagen nítida de aquellas gentes pues no sólo reseña a través de Ibn Ḥayyān tal tránsito, sino el número de integrantes del *qawm*. Tal lugar únicamente podía situarse en la Marca Media, donde no son excepcionales asentamientos tribales de filiación amazigue⁽⁷⁰⁾.



Ruinas de la ciudad y fortaleza de Vascos, junto al Tajo (Navalmoralejo, Toledo).

Foto: F. J. Abad (2018)

(69) Sobre ello, citaremos diversos trabajos nuestros: Martínez Enamorado, V. (2003), índices; Martínez Enamorado, V. Gutiérrez López, J. M^º e Iglesias García, L- (2015), índices; Martínez Enamorado, V. (en prensa a).

(70) Uno de ellos, de los Zanāta, fue el lugar nombrado Gaznata (arroyo, torre de). Cfr. Martínez Enamorado, V. y Chavarría Vargas, J. A. (2007).

Estos son los datos que manejamos. La pérdida del topónimo, que solo pudo reaparecer en alguna *nisba* de “mozárabes” toledanos⁽⁷¹⁾, ha llevado a distintos investigadores a establecer hipotéticas ubicaciones del lugar de los Suktān, sin que podamos decir que el asunto está cercano a poder cerrarse. Parece aconsejable relacionar este establecimiento con el de los Nafza, emplazamiento también controvertido. El lugar de asentamiento principal en la Marca Media de este gran tronco tribal, la ciudad de Vascos, se viene emplazando en el término municipal de Navalmorelejo (Toledo). Desde un punto de vista arqueológico, es uno de los despoblados andalusíes mejor conocido por las interesantes campañas de excavación que allí se han llevado a cabo. Si así fuera, los dos grandes polos de creación de territorio por parte de los Nafza serían este y la cora de *Tākurrunnā*. Recordemos, por otro lado, que el emplazamiento de Vascos puede aparecer en alguna crónica bajo la denominación de *Bašk* o *Bāšak*⁽⁷²⁾.



Vista de Peña Muñana desde las alturas de Cenicientos, al oeste. A la izquierda de Peña Muñana, la población de Cadalso de los Vidrios. Foto: F. J. Abad. (2020)

(71) Esteban al-Suktānī (m. 1192), si bien no podemos asegurar que la *nisba* se vincule a la ciudad refundada de Suktān o sea recuerdo de la tribu que fundó aquella ciudad, seguramente en el siglo VIII; sobre ello, Molénat, J. P. (1997), p. 80.

(72) La propuesta primera de ubicación en Hernández Jiménez, F. (1967); la noticia de ese lugar de *Bašk* en Ibn Gālib, *Farḥa*, ed. L. ‘Abd al-Badī’, p. 289; trad. castellana J. Vallvé Bermejo, p. 378.

A juicio de Jaime Oliver Asín⁽⁷³⁾ y del profesor egipcio Maḥmūd ‘Alī Makkī⁽⁷⁴⁾, Suktān, por proximidad homofónica, podría corresponderse con el lugar de Dehesa de Zacatena, en el término de Carrión de Calatrava (Ciudad Real). Tal hipótesis es negada con contundencia, y con razones de peso, por Jean-Pierre Molénat⁽⁷⁵⁾. El investigador francés entiende que Suktān habría de estar más al norte, en la localidad toledana de Escalona⁽⁷⁶⁾. Ambas propuestas están lejos de poder confirmarse, como la tercera sobre el emplazamiento que viene a descartar las dos anteriores. Nos referimos a la de Joaquín Vallvé Bermejo que identifica Suktān con el lugar de Azután, por similitud gráfica –entendemos-⁽⁷⁷⁾. Los vestigios arqueológicos en el lugar de Azután que se derivan de la excavación realizada durante las obras de la carretera de Azután (Azután PK 11+720-11+770) no son, desde luego, concluyentes sobre la relevancia del lugar en su fase emiral⁽⁷⁸⁾. Finalmente, en fechas más recientes se ha llevado esta fortaleza a la Peña Muñana, en las cercanías de Cadalso de los Vidrios, donde se conservan los vestigios de un *ḥiṣn* andalusí en cuyas cercanías se afirma que se encontraron los vestigios de una mezquita⁽⁷⁹⁾.

Entendemos, en fin, por los testimonios escritos existentes y por las prospecciones arqueológicas realizadas en la Sierra de San Vicente, escenario lógico en el cual habría de situarse Suktān de acuerdo con la ubicación que le da Ibn Ḥayyān (*yāwfi Ṭalabīra* = ‘al norte de Talavera’), que esta fortificación habría de buscarse en el área de Escalona. En efecto, las distintas prospecciones no aportan conocimiento sobre la existencia de una fortaleza importante en dicha sierra, donde sí que se desarrolló una red de atalayas muy densa⁽⁸⁰⁾. Es seguro que la existencia de una fortaleza de dimensiones destacadas no hubiera pasado desapercibida y las candidatas (como el castillo de Bayuela) no parecen adecuarse a los testimonios escritos. Además, el topónimo

(73) Oliver Asín, J. (1974), p. 26.

(74) Makkī, M. ‘A. (1973), pp. 613-614, nota 542.

(75) Molénat, J. P. (1988), p. 215; Molénat, J.P. (1997), pp. 80, 383 y 535.

(76) También Malalana Ureña, A. (1987).

(77) Por ejemplo, Vallvé Bermejo, J. (1996), p. 275. Antes defendió una posible ubicación en el lugar propuesto por Molénat, esto es, Escalona; cfr. Vallvé Bermejo, J. (1986). A tenor del estudio de Chavarría Vargas, J. A. (2011), pp. 36-37, quien valora este Azután como evolución de *Burý al-Sultān* (‘Torre del Sultán’), se hace muy difícil mantener esta propuesta.

(78) Barroso Cabrera, R. y Morín de Pablos, J. (coords.), (2007).

(79) Sobre ello, cfr. Chavarría Vargas, J. A. (1997), p. 103. La propuesta de ubicación de la fortaleza en Lázaro Molinero, M. I, Maquedano Carrasco B. y Turienzo-Veiga, G. (1993). Igualmente, Martínez Enamorado, V. (2004), p. 65.

(80) Caballero Zoreda, L. y Sánchez-Palencia Ramos, F. J. (colaboración de Rojas, J. M y Ramos, J.), (1982); Jiménez de Gregorio, F. (1991); Chavarría Vargas, J. A. (1997); Pacheco Jiménez, C (2004).

Escalona, como ya insinuara J. J. García Sánchez⁽⁸¹⁾, bien pudiera haber sido el resultado de una evolución deturpada de Saktān/Suktān : si observamos las radicales de uno y otro, podemos comprobar su sorprendente similitud, hasta el punto que apenas si existe una diferencia entre la raíz de un vocablo y la del otro (S.k.t.n./S.k.l.n.).



Castillo de Escalona. Vista desde el río Alberche. Foto: F. J. Abad. (2020)

3.2.- Issuktāna de la cora de Sidonia

Frente al anterior topónimo, “normalizado” a la lengua árabe, el emplazamiento más meridional ofrece, aún en el siglo XI, una radical impronta beréber. ¿Pudo esto significar que el asentamiento es anterior al de la Marca Media lo que ayudaría a explicar su no arabización? Entendemos que esta no es la pregunta adecuada, sino la que ahora formulamos: ¿cómo se explica que en un caso la arabización fuese tan efectiva que en el siglo IX ya se ha conseguido, mientras que en el otro en el siglo XI el topónimo sigue arrastrando un innegable aspecto amaziguo? No podemos contestar a esta incógnita sin aventurarnos en terrenos de base bastante cenagosa.

(81) García Sánchez, J. J. (2004), p. 172. Las primeras grafías son del siglo XII, bajo las formas Scalona/Ascalone/Ascalona (pp. 171-174).



Puerta de la Salada, de la fuente del mismo nombre (Medina Sidonia).
Foto: F. J. Abad (2019)

Efectivamente, la noticia es tan escueta que abre más incógnitas de las que cierra. En un indeterminado paraje de la Serranía de Ronda (repartida entre *Tākurrunnā* y *Šidūna*), dato que se extrae por el otro topónimo mencionado, debió de existir un *ḥiṣn* de nombre de Issuktāna, topónimo que responde a la misma realidad tribal que el de la Marca Media pero en un estadio previo a su arabización.

Lo que de modo tan telegráfico, nada inusual por otro lado, transmite al-‘Uḍrī se resume en lo siguiente: *Qal‘at Jawlān* y *ḥiṣn Issuktāna*, dos fortificaciones que habrían de estar cercanas, fueron construidas por el rebelde que operaba en la *kūra* de *Šidūna* Dawūd ibn Sulaymān ibn al-Mawlā en los tiempos del emir ‘Abd Allāh (275-888/300-912)⁽⁸²⁾. Como quiera que sabemos de la ubicación de *Qal‘at Jawlān* en la localidad de Alcalá de los Gazules⁽⁸³⁾, habremos de concluir que este otro lugar estaba próximo. Por aquel entonces, Alcalá de los Gazules era un reducto,

“inexpugnable, como mesa aislada que cuenta con viñedos, huertas y un pequeño río (*qal‘at munī‘a ka-l-mā’ida munqaṭi‘a, wa la-hā kurūm wa-basātīn wa*

(82) al-‘Uḍrī, *Tarṣī‘*, ed. ‘A. ‘A. al-Aḥwānī, p. 113. La relación con la Serranía de Ronda y, en concreto, con *Tākurrunnā* la establece Felipe, H. de (1997), p. 342.

(83) La explicación del topónimo, con una mutación del etnónimo *Jawlān* al beréber *Ŷazūla*, en Martínez Enamorado V., Gutiérrez López, J. M^a e Iglesias García, L. (2015), pp. 292-329.

nahr ṣagīr)”⁽⁸⁴⁾.

Al igual que sucedió con el Suktān de la Marca Media, el nombre pareció evaporarse para siempre o mutarse de tal manera que su búsqueda fuese inútil. Sin embargo, es posible que esa desaparición no fuese tan absoluta y que el topónimo hubiera permanecido agazapado durante centurias en un lugar llamado Astón, donde se localizan importantes vestigios de lo que parece ser una alquería andalusí⁽⁸⁵⁾.

De esta fortaleza de Sidonia llamada Suktān o de su área dependiente habría de proceder o al menos estaría en relación con ella un tal Suktān ibn Marwān ibn Ḥabīb ibn Wāqif ibn Ya‘īš ibn ‘Abd al-Raḥmān ibn Marwān ibn Suktān al-Mašmūdī, nacido en 278/891-892 y fallecido en 340/951-952, de la gente de Sidonia (*ahl Šidūna*)⁽⁸⁶⁾.

4.- Conclusiones

Como tales, los Kutāma debieron protagonizar una emigración a al-Andalus poco organizada, integrándose en otros grupos de mayores dimensiones. Su lugar de partida, la “Pequeña Kabiliá” en el Este de la actual Argelia, vio salir hacia la Península Ibérica dos grupos (*aqwām*) que arribaron a al-Andalus, posiblemente, en el siglo VIII: los Yamla y los Issuktāna/Suktān. Todo ello antes de que estos Kutāma constituyeran la base tribal sobre la que se apoyó el advenimiento de los ‘ubaydíes en Ifrīqiya a partir del año 909.

Los Suktān sí parecen haber conformado un movimiento migratorio bien perfilado, al menos en la Marca Media porque en el sur de al-Andalus (cora de Sidonia) su rastro es algo más difuso. Se limita a otro lugar, aislado, y que en el siglo IX llevaba el nombre no arabizado de *Issuktāna*. Lo venimos identificando con el paraje de Astón (término de Arcos de la Frontera, junto a localidad de Bornos, en la provincia de Cádiz).

En efecto, en el centro de al-Andalus a finales del siglo IX, vemos a una facción de estos Suktān en un enclave con su correspondiente nombre tribal. Posiblemente llegaron allí, a la Marca Media, en la segunda mitad del siglo

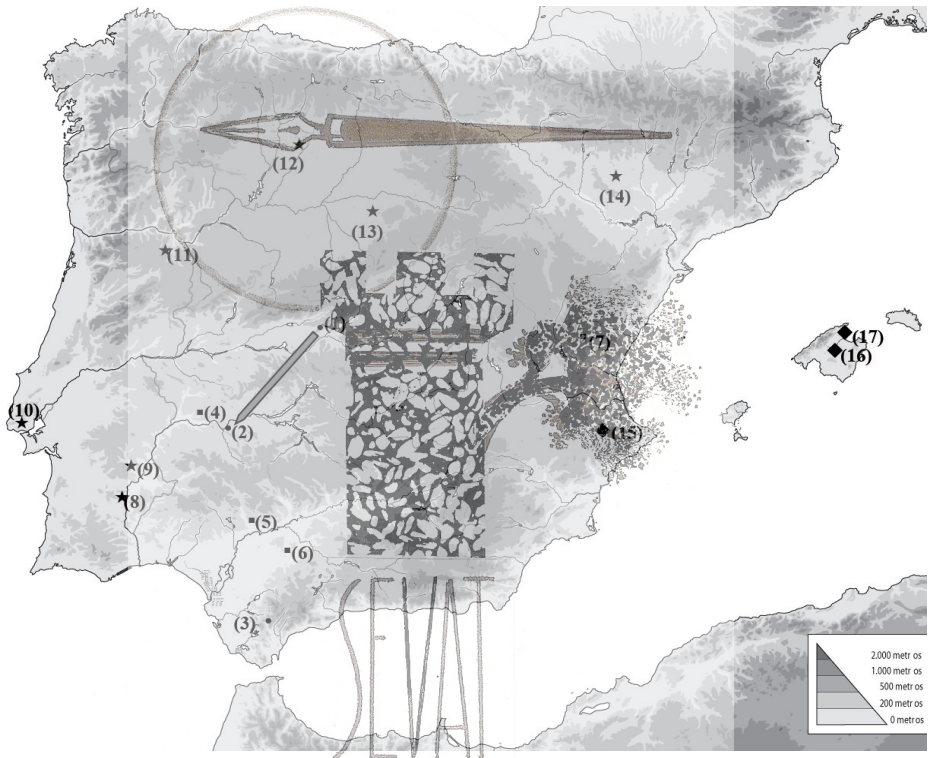
(84) Ibn Sa‘īd, *Mugrib* I, ed. Š. Dayf, p. 310, de donde procede Abū ‘Imrān ibn Sālim al-Qal‘aī, *nisba* que demuestra una disociación entre el grupo clánico que dio nombre al lugar (los árabes banū Jawlān) y la denominación del mismo, pues se elige el término castral (*Qal‘a*) como origen del gentilicio; en efecto, este Ibn Sālim no debía ser de los banū Jawlān. La traducción del texto en Abellán Pérez, J. (2005), p. 37, nº 10. Recoge la descripción, incluyendo la fortaleza en la cora de Sidonia (con una de las grafías *Ḥawlān*), Abū l-Fidā’, *Taqwīm al-buldān*, ed. M. Reinaud y M. de Slane, p. 166; trad. francesa M. Reinaud, p. 236.

(85) Martínez Enamorado V., Gutiérrez López, J. M^a e Iglesias García, L. (2015), pp. 292-329.

(86) Ibn al-Faraḍī, *Ta‘rīj ‘ulamā’* I, ed. I. al-Abyārī, p. 230, nº 588; por un error de lectura, al-Rušāfi/Ibn al-Jarrāt, *Iqtibās al-anwār/ljtīšār*, ed. E. Molina López y J. Bosch Vilá, p. 15, nº 1 lo hace proceder de Osuna (*min ahl Ušūna*).

VIII. Formaban una compacta colectividad tribal nada desdeñable, de unos 700 hombres. Serán desalojados de ese lugar por lo que se trasladarán hacia el Sur para asentarse en la fortaleza de Alange (Badajoz), donde hacia el año 303/915-916 serán completamente desbaratados, derrotados y, los escasos sobrevivientes, dispersados por las tropas de Ordoño I.

Mapa de distribución de Kutāma, Isuktāna/Suktān y Ŷamla en al-Andalus



(●) Asentamientos de los Suktān / Isuktāna:

1- Suktān (posiblemente Escalona) / 2- Qal'at al Hanaš/Alange / 3- Isuktāna (Kūra de Siduna).

(■) Asentamientos de los Kutāma según las fuentes árabes:

4- Mārida/Mérida / 5- Arrabal de al-Šaḡunda (Córdoba): banū Mušrif / 6- Fortalezas de Cardera y Esparraguera (Bāḡuh/Priego): banū Muhallab / 7- Alpuente: banū Qāsim.

(★) Posibles asentamientos de los Kutāma según la toponimia:

8- Alcoutim del Guadiana, Moura de Alcatim (Portugal) / 10- Coutim / 11- Cotimos (Portugal) / 12- Cotanes (Valladolid) / 13- Cotanillos (Segovia) / 14- Cotama de Mequinenza (Zaragoza)

(◆) Asentamientos de los Ŷamla según la toponimia:

15- Benigemla (Alicante) / 16- Benichemila (Manacor, Mallorca) / 17- Beniamila (Artá, Mallorca).

Su historia andalusí parece acabarse ahí. No así la del enclave al que

dieron nombre, aún sin identificar, aunque es bastante plausible que pueda tratarse de la fortaleza de Escalona. ‘Abd al-Rahmān III procederá a su rápida reconstrucción como primera línea de defensa de los ataques de los cristianos norteños (329/940-941). Las obras debieron permitir acondicionar un lugar significativo sobre cuya ubicación los historiadores y arqueólogos del presente mantienen serias dudas e incógnitas.

5. Bibliografía

Fuentes árabes

ABŪ L-FIDĀ’, *Taqwīm al-buldān*, ed. M. Reinaud y M. de Slane, Imprimerie Nationale, París, 1840; trad. francesa de M. Reinaud, *Géographie d’Aboulfēda traduite de l’arabe en français, tome II, première partie, contenant la première moitié de la traduction du texte arabe*, Imprimerie Nationale, París, 1848.

AL-BAKRĪ, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, ed. A. P. Leeuwen y A. Ferre, 2 vols., Bank al-Ḥikma Qartāy al-Dār al-‘Arabiyya li-l-Kitāb, Túnez, 1992; trad. española parcial, E. Vidal Beltrán, *Al-Bakrī. Geografía de España*, Ediciones Anúbar, Zaragoza, 1982; ed. y trad. trad. francesa *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, ed. y trad. francesa del Baron de Slane, *Description de l’Afrique septentrionale*, París, 1911-1913, reed. París, 1965.

IBN AL-ĀṬĪR, *al-Kāmil fī l-tārīḥ*, 13 vols, Beirut, 1965-1967; trad. francesa de los pasajes relativos al Magreb y al-Andalus de E. Fagnan, *Annales du Maghreb et de l’Espagne*, Argel, 1898-1901.

IBN GĀLIB, *Farḥat al-anfus*, ed. L. ‘Abd al-Badī’, “Naṣṣ andalusī yādīd. Qit’a min Kitāb Farḥat al-anfus li-Ibn Gālib ‘an kuwar al-Andalus wa-muduni-hā ba‘da arba‘ mi‘a”, *Maṣallad Ma‘had al-Majṭūāt al-‘Arabiyya*, fasc. 1 (El Cairo, 1955), 272-310; trad. española parcial de los pasajes relativos a al-Andalus de J. Vallvé Bermejo, “Una descripción de España de Ibn Gālib”, *Anuario de Filología*, 1 (1975), pp. 369-384.

IBN AL-FARADĪ, *Ta’rīḥ ‘Ulamā’ wa-l-ruwāt li-l-‘ilm bi l-Andalus*, ed. I. al-Abyārī, Beirut-El Cairo, 1989.

IBN ḤAYYĀN, *al-Muqtabis min anbā’ ahl al-Andalus*, ed. Maḥmūd ‘Alī Makkī, Beirut, 1973.

IBN ḤAYYĀN, *al-Muqtabis (al-ḡuz’ al-jāmis)*, ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1979; trad. castellana, M^a J. Viguera y F. Corriente, *Crónica del califa ‘Abderrahmān III an-Nāşir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, Anúbar ed., Zaragoza, 1982.

IBN JALDŪN, *Kitāb al-‘ibar wa-dīwān al-mubtadā’ wa l-jabar fī ayyām*

al-‘arab wa l-‘aḡyam wa l-barbar wa man ‘aṣāra-hum min dawī al-sultān al-akbar, M. Sālīm Hāšim, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, 7 vols., Beirut, 2ª ed., 2002; trad. parcial al francés, Baron de Slane, *Histoire des Berbères et des Dynasties musulmanes de l’Afrique Septentrionale*, 4 vols, París 1840; reproducción facsímil, París, 1956. Trad. francesa: A Cheddadi, *Ibn Jaldūn. Le livre des Exemples. II Histoire des Arabes et des Berbères du Maghrib*, Éditions Gallimard/La Pléiade, París. 2012

IBN AL-KALBĪ, *Nasab Ma‘ad wa-l-Yaman al-Kabīr*, ed. Ḥ. Nāyī, 2 vols., ‘Ālim al-Kutub, Beirut, 1988.

AL-IDRĪSĪ, *Nuzhat al-muštāq*, ed. y trad. francesas parciales de R. P. Dozy y M. J. de Goeje, *Description de l’Afrique et de l’Espagne*, Leiden, 1968, reimpresión de la ed. de 1886; trad. francesa de Jaubert, *Idrīsī. La première géographie de l’Occident*, con presentación, notas, índices, cronología y bibliografía de H. Bresc y Nef, París, 1999.

AL-QĀDĪ AL-NU‘MĀN, *Kitāb Iftitāḥ al-da‘wā wa-ibtidā’ al-dawla*, ed. F. Dachraoui, Túnez/Argel, 1978 ; ed. F. Dachraoui, *Les commencements du califat fatimide au Maghreb. Édition critique et analyse du ‘Kitāb Iftitāḥ al-da‘wā’ du cadi Al Nu‘mān (346 H/957 d.C.)*, Túnez, 1986.

AL-QALQASANDI, *Ṣubḥ al-a‘ša fī kitābāt al-inšā’*, 15 vols., eds. A. Zakkī (dir.) y M. ‘Abd al-Rasūl (impresor), El Cairo, 1333/1915; trad. castellana parcial de la parte relativa a al-Andalus de E. Seõ de Lucena, *Ṣubḥ al-a‘ša fī kitābāt al-inšā’*, Ed. Anubar, Valencia, 1975.

AL-RUŠĀTĪ/IBN AL-JARRĀT, *Kitāb iqtibās al-anwār/Ijtiṣār iqtibās al-anwār*, ed. con introd. y notas E. Mólina López y J. Bosch Vilá, *Abū Muḥammad al-Rušātī (m. 542/1147) e Ibn al Jarrāt al-Išbīlī (m. 581/1186). Al-Andalus en el Kitāb iqtibās al-anwār y en el Ijtiṣār iqtibās al-anwār*, Madrid, 1990.

AL-ṬABARĪ, *Ta’rīj al-rusūl wa-l-mulūk*, ed. Muḥammad Abū l-Faḍl Ibrāhīm, El Cairo, 1979.

AL-‘UDRĪ, *Nuṣūṣ ‘an al-Andalus min Kitāb Tarṣī‘ al-ajbār wa-tanwī al-ātār wa-l-bustān fī gara’ib al-buldān wa-l-masālik ilā yāmi‘ al-mamālik*, ed. crítica de ‘A. ‘A. al-Aḥwānī, Madrid, 1965.

YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ, *Mu‘yam al-buldān*, ed. F. Wüstenfeld, 6 vols., Leipzig, 1866-1872; ed. Dār al-Šādir, 5 vols., Beirut, 1977; trad. de los pasajes relativos a al-Andalus de Ğamal ‘Abd al-Karīm, *La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus extraído del Mu‘yam al-buldān (Diccionario de países)*, monográfico de Cuadernos de Historia del Islam, nº 6, 1974.

AA.VV. (2011): *Guía del Núcleo de Arqueología/Guide du Centre d'Archéologie. Exposición "Patrimonio Arqueológico de Alcoutim/Exposition "Patrimoine Archéologique d'Alcoutim"*, Municipio de Alcoutim/Câmara Municipal.

ABELLÁN PÉREZ, J. (2005): *El Cádiz islámico a través de sus textos*, 2ª ed. (1ª ed., 1996), Universidad de Cádiz, Cádiz.

AMARA, A. (2018): «Peuplement et arabisation au Maghéb médiéval: le exemple du pays du Kutāma », en Sarr, B., *Alborán. Poblamiento e intercambios en las zonas costeras de al-Andalus y el Magreb*, Alhulia, Granada, pp. 269-286.

BARROSO CABRERA, R. y MORÍN DE PABLOS, J. (coords.), (2007). *Excavaciones arqueológicas en Azután (Toledo): Un modelo de evolución en el poblamiento entre los períodos visigodo y emiral*, MARq Audema: Serie Época Romana /Antigüedad Tardía, 5, Toledo.

BELLAKHDAR, J. (2016): "L'introduction de la culture du safran au Maghreb: Histoire d'un végétal mutant venu d'orient dans lesillage des hommes", *Hespéris-Tamuda*, EL(4), pp. 13-38.

BEN 'ABD ALLĀH, 'A. A. (1977): *Al-Mūstī'at al-magribiyya li-a'lām al-bašriyya wa-l-ḥadāriyya. Mu'alam al-mūdun wa-l-qabā'il/Villes et tribus (annexe 2)*, Casablanca.

BOISSELIER, S. (1999): *Naissance d'une identité portugaise. La vie rurale entre Tage et Guadiana de l'Islam à la Reconquête (Xe-XIVe siècles)*, Impresa Nacional/Casa da Moeda, Lisboa.

CABALLERO ZOREDA, E. y SÁNCHEZ-PALENCIA RAMOS, F. J. (Colaboración de ROJAS, J. M. y RAMOS, J.), (1982); "Presas romanas y datos sobre poblamiento romano y medieval en la provincia de Toledo", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 14, pp. 379-433.

CANO MONTORO, E. (2015): *Omeyas, tribus y coras. El caso de Bāguh (Priego de Córdoba) entre los siglos VIII y XI*, Peripécia Libros, Jerez de la Frontera.

CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (1997): "El Valle del Tiétar en la Marca Media de al-Andalus (*al-Tagr al-Awsatī*)", *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar*, 2, pp. 95-112.

CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2011): *Cuando Castilla-La Mancha era al-Andalus. Geografía y toponimia*, Biblioteca Añil/Almud Ediciones, Ciudad Real.

DACHRAOUI, F. (1981): *Le Califat Fatimide du Maghreb 296-362 H./909-973*, Túnez.

DUBLER, C. (1943): "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel

(sache ort und fort)”, *Festsschrift Jakob Jud, Romanica Helvetica Band 20*, pp. 182-199.

FELIPE, H. de (1997): *Identidad y onomástica de los beréberes de al-Andalus*, CSIC, Madrid.

FRANCO MORENO, B. (2005): “Distribución y asentamientos de tribus beréberes (Imazighen) en el territorio emeritense en época emiral (s. VIII-X)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 12, pp. 39-50.

GARCÍA SÁNCHEZ, J. J. (2004): *Toponimia mayor de la provincia de Toledo (zonas central y oriental)*, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos / Diputación Provincial de Toledo, Toledo.

HALM, H. (1996): *The Empire of the Mahdi. The rise of the Fatimids*, Brill, Leyden / Nueva York / Colonia.

HASSEN, M. (2012): “Les mouvements migratoires entre l’Ifriqiya et la Sicile au Ve/XIe et Vie/XIIe siècles”, en M. Meouak (ed.), *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus, XVII: Biografías magrebíes. Identidades y grupos religiosos, sociales y políticos en el Magreb medieval*, pp. 297-323.

HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1967): “Los caminos de Córdoba hacia el noroeste en época musulmana”, *Al-Andalus*, XXXII, pp. 110-119.

JADLA, I. (2003): « Les Fatimides et les Kutāma : une alliance stratégique ou un mal nécessaire? », *Mélanges de l’École Française de Rome*, 115/1, pp. 503-512.

JIMÉNEZ DE GREGORIO, E. (1991): *Comarca de la Sierra de San Vicente*, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.

LAZAREV, G. (2020): *Les populations et les territoires du Maghreb du VIIe au XIe siècle (650-1050). Quatre siècles de géohistoire au Maghreb*, Académie du Royaume du Maroc, Rabat.

LÁZARO MOLINERO, M. I., MAQUEDANO CARRASCO, B. y TURIENZO-VEIGA, G (1993): “Algunos datos sobre los sistemas de fortificación del suroeste de Madrid”, *Castillos de España*, 101, pp. 46-57.

MAKKI, M. ‘A. (1973): *Edición del Muqtabis min anbā’ ahl al-Andalus*, Beirut.

MALALANA UREÑA, A. (1987): *Escalona medieval (1083-1400)*, Madrid.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2003): *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, CEDMA, Málaga.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2004): “Frontera de al-Andalus. El Valle del Tiétar en el contexto de la *Tagr al-Awsaṭ*”, en J. M^a. González Muñoz, J. A. Chavarría Vargas y J. A. López Sáez (eds.), *Lanzahíta (Ávila). Historia, naturaleza y tradiciones*, Madrid, pp. 61-74.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (en prensa a): *Tākurunnā: el país de los*

Nafza. Un análisis histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga).

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (en prensa b): “Memoria toponímica de los Šinhāyā en el Valle del Havaral (Serranía de Ronda, Málaga, España): una presencia previsible”, *Al Irfan*, 5: monográfico (ed. V. Martínez Enamorado).

MARTÍNEZ ENAMORADO V. y CAPELA, F. (2016): “Sobre Monchique, Monteagudo y Alferce. El poblamiento de *Munt Šāqir* (Serra de Monchique) en época andalusí (siglos VIII-XIII)”, *Alhadra. Revista de Cultura Andalusí*, 2, pp. 45-82.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. y CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2007). “Sobre el hidrónimo abulense Gaznata: una propuesta etimológica”, *Trasierra*, 2ª época, nº 6: *Homenaje al Profesor Eduardo Tejero Robledo*, pp. 121-132.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a e IGLESIAS GARCÍA, L. (2015a): “Migración de tribus imaziguen y distritos en el Oriente de la cora de Sidonia (*kūrat Šidūna*). Una valoración desde la arqueología social”, en J. M^a Gutiérrez López y V. Martínez Enamorado (eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del Oriente de Šidūna*, Editorial La Serranía/Obra Social “La Caixa”/ Ayuntamiento de Villamartín, Villamartín, pp. 267-412.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a e IGLESIAS GARCÍA, L. (2015b): “Algunas conclusiones”, en J. M^a Gutiérrez López y V. Martínez Enamorado (eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del Oriente de Šidūna*, Editorial La Serranía/Obra Social “La Caixa”/ Ayuntamiento de Villamartín, Villamartín, pp. 623-633.

M’CHAREK, A. (2014): «De Tācite à Ibn Khaldūn. À la recherche de deux tribus berbères : Masofi (Masūfa) et Vsinazi (banū Sināg/Sanhadja)», en F. Bejaoui (dir.), *Actes du 7eme colloque sur l’histoire des steppes tunisiennes (Sbeitla, 2010)*, Ministère de la Culture et de la sauvegarde du Patrimoine/ Institut National du Patrimoine, Túnez, pp. 239-262.

M’CHAREK, A. (2015): “Continuité de l’ethnonimie, continuité de peuplement au Maghreb de l’Antiquité à nos jours : le cas des Berbères Auares (Hawara) et Dianenses ou Zanenses (Zanāta)”, *Académie des Inscriptions & Belles Lettres*, comptes rendus des séances de l’année 2015, Paris, pp. 445-447.

MEOUAK, M. (1999): *Pouvoir souverain, administration centrale et élites politiques dans l’Espagne umayyade (IIe-IVe/VIIIe-Xe siècles)*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki.

MOLENAT, J. P. (1988): “Villes et forteresses musulmanes de la région toledane disparues après l’occupation chrétienne”, *Castrum 3. Guerre, Fortification et Habitat dans le Monde Méditerranéen au Moyen Âge (Madrid, 1985)*, Madrid, pp. 216-224.

MOLENAT, J. P. (1997): *Campagnes et monts de Tolède du XIIIe au XVe*

siècle, Collection de la Casa de Velázquez, 63, Madrid.

MONTAGNE, R. (1930): *Les Berbères et le Makhzen dans le sud du Maroc. Essai sur la transformation politique des Berbères sédentaires (groupe Chleuh)*, Félix Alcan, París.

MORET, M. (1994): “Aproximació a la toponimia rural de Mequinensa”, *Archivo de Filología Aragonesa* 50, pp. 325-348.

PACHECO JIMÉNEZ, C. (2004): “La fortificación en el valle del Tajo y el alfoz de Talavera entre los siglos XI y XV”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval*, 17, pp. 485-517.

POCKLINGTON, R. (2017): “Nombres propios árabes y beréberes en la toponimia andalusí”, *Alhadra. Revista de Cultura Andalusí* 3, pp. 59-184.

PREVOST, V. (2008): *L'aventure ibādite dans le sud tunisien. Effervescence d'une région méconnue*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (2007). *El Islam en las Islas Baleares. Mallorca musulmana según la Remembrança... de Nunyo Sanç y el Repartiment... de Mallorca*, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.

SARR, A. (2014): «*Et cependant les berbères existent*». *El poblamiento beréber en la Frontera Superior andalusí (siglos VIII-XII)*, Alhulia, Granada.

SIRAJ, A. (1995): *L'image de la Tingitane. L'historiographie arabe médiévale at l'Antiquité Nord-Africaine*, Collection de l'École Française de Rome, nº 209, Roma.

TĀHA, 'A. 'D. (1989): *The Muslim Conquest and Settlement of North Africa and Spain*, Routledge, Londres y Nueva York.

TALBI, M. (1966): *L'Émirat Aghlabide. 184-296 800-909. Histoire politique*, París.

TORREMOCHA SILVA, A. (2009): *Fuentes para la Historia Medieval del Campo de Gibraltar (ss. VIII-XV)*, Algeciras.

VALLVE BERMEJO, J. (1986a): *La división territorial de la España musulmana*, CSIC, Madrid.

VALLVÉ BERMEJO, J. (1986b): “La frontera de Toledo en el siglo X”, *Simposio Toledo hispanoárabe (Colegio Universitario de Toledo, 6-8 de mayo de 1982)*, Toledo, pp. 87-98.

VALLVÉ BERMEJO, J. (1996): “La cora de Mérida durante el Califato”, en F. Díaz Esteban, *Batalius. El Reino Taifa de Badajoz. Estudios*, Letranúmero, 1996, pp. 269-279.